



Entre líneas

Revista Literaria N° 77 • Diciembre 2013

Distribución Gratuita

LETRAS PREMIADAS

- Noticias en nuestra Biblioteca
- Últimos libros incorporados
- Entre líneas convoca



**Biblioteca Popular
"Ricardo Güiraldes"
de San Antonio de Padua**

La Revista Literaria "Entre líneas"

es el espacio de
difusión de la

**Biblioteca Popular
Ricardo Güiraldes** de
San Antonio de Padua,
Provincia de Bs.As.

STAFF

Coordinación
Iris Pagnotta

Consejo Asesor
Elena Skorupski

Colaboradores
Silvia Rambert
Elda Varrone

Diagramación y diseño
Claudia Mazzotta

Corrección
Elena Skorupski

Impresión
T copio

*Es una publicación gratuita con
una tirada de 500 ejemplares.*

*Agradecemos a los auspiciantes
de este número. (¡Esperamos
que muchos más nos sigan
apoyando!) La cultura es una
inversión no un gasto.*

*Cuando hayan leído este ejemplar
de "Entre líneas", invitamos a todos
nuestros lectores a hacerlo circular
entre amigos, parientes, conocidos
o bien dejarla "olvidada" en algún
lugar público. De este modo, los
500 ejemplares de cada edición, se
multiplicarán, quién sabe a cuántos.
¡Gracias!*



Índice

3 • Editorial

4 • ¿Adrede o sin querer?

María del Carmen Rosselló

6 • Mi asiento

José Alfonso

7 • El traje

Carlos Bonardi

10 • Martín

Alicia Mónica Machado

12 • ¿Entonces qué?

Alicia Leonor Orlando

15 • Maruca y yo

Mónica Fazzini

18 • Sólo en la oscuridad

David Ariel Converti

NOTICIAS DE NUESTRA BIBLIOTECA

21 • Últimos libros incorporados

22 • *Entre líneas* convoca



labibliotecadepadua

"Entre líneas"

También se puede leer
desde el sitio web
www.bibliotecaguiraldes.com.ar



Estamos finalizando otro año cumpliendo una vez más con nuestro objetivo: llegar a todos nuestros socios y a quienes, sin serlo, se acercaron hasta nosotros respondiendo a las convocatorias que hizo esta Biblioteca Popular a lo largo de estos meses. Hemos disfrutado de hermosos momentos juntos y seguiremos haciéndolo el año próximo, con la colaboración de todos ustedes; continuaremos brindando estas páginas que siempre trataremos de colmar de buena literatura, como la que brindamos en este último número del año, una vez concluido nuestro 2º Certamen de Narrativa Antonio Aliberti, cuyo material recibido nos hizo muy felices.

En este ejemplar de Entre líneas estamos publicando los textos de todos los premiados del concurso, que ustedes disfrutarán tanto como nosotros, y



acompañamos con imágenes de la entrega de los premios correspondientes. Disfruten de estas lecturas y nos volveremos a encontrar el próximo año.

La Redacción



Los Troncos

PIZZAS & EMPANADAS

Aceptamos tarjetas de crédito y débito

0220- 485 1795/0551

Noguera 291 - San Antonio de Padua

www.lostroncospizza.com.ar

**30 sabores
en empanadas**

ENTREGAS
A DOMICILIO
SIN CARGO

**Empanadas
Gourmet**

**EMPANADAS
ABIERTAS**

- 1- Tailandesa
- 2- Espárragos al gratén
- 3- Ciboulete
- 4- Margarita
- 5- Longaniza y provolone
- 6- Los Troncos

0220- 483 0039/0063

Suipacha 735 - Merlo

2do. CONCURSO DE NARRATIVA BREVE ANTONIO ALIBERTI

1º PREMIO

¿ADREDE O SIN QUERER?



María del Carmen Rosselló

La foto en blanco y negro, chiquita, muestra a tres personas acostadas boca abajo mostrando sus rostros a un tercero que saca la foto. El lugar es el campo Covadonga, el recreo que tiene el Centro Asturiano en Vicente López; me resulta familiar porque aparece una especie de escenario, de arquitectura típica asturiana, donde los gaiteros tocaban alegres melodías cuando yo era chica y mis padres me llevaban en verano, antes de que el río se convirtiera definitivamente en riesgoso hasta para sumergir un pie en él. Los árboles de la foto son pequeños, son álamos y algunos paraísos y están pintados con cal, el día es espléndido, posiblemente otoño o primavera ya que mi madre trae un chaleco de lana pero está en mangas cortas, su amiga Egle está con un pantalón largo y José, el novio de ésta, se encuentra entre las dos mujeres. ¿Quién sería el que sacó la foto? Posiblemente mi abuela o mi abuelo, que solían visitar ese recreo y acompañarlos. El lugar está solitario,

no se ven otras personas y, por la sombra de los árboles, sería muy cercano al mediodía.

Recuerdo los piletones para lavar la lechuga y las parrillas y los escondrijos que encontrábamos siempre para jugar a la escondida, y la piscina olímpica de pentagré celeste a la cual nunca pude entrar por no saber nadar, y la mano de mi mamá apretando la mía, como lo hacía cada vez que cruzábamos la calle. Subíamos a la terraza del lugar para verlo a mi papá cómo nadaba de bonito y, desde allí, sentirme la dueña del mundo porque digitaba la dirección de los autos que pasaban por la avenida del frente.

A mi madre se la ve muy feliz, posiblemente el que sacó la foto fuera su novio en esos tiempos, un marino sanjuanino cuyo nombre jamás se me reveló.

Nada es más divertido que desenredar madejas de hilos para bordar que fueron cortados, adrede o sin querer, en pequeños trozos de quince centímetros. Estos hilos los rescaté de

un terrible incendio que sí fue adrede, cuando mi papá, el que nadaba bonito, los quiso quemar con telas, lanas, moldes y revistas de moda, la escritura de su casa, dedales, trencillas, botones y demás chucherías que atesoraba mi mamá en el cuarto del fondo; ella había muerto accidentalmente hacía unos meses. Ya tengo mis años y no sé por qué motivo los guardé. Ahora se me dio por el punto cruz y me propuse, de alguna manera, usar esos hilos para finalizar algo que ella había dejado empezado. Porque ¿para qué había cortado tantos pedazos de esa medida? Lo comprobé cuando empecé con mis lecciones de punto cruz: “hay que cortar las hebras para facilitar el trabajo y desarmar el bastidor hasta el día que se iniciará de nuevo la labor”. En la maraña había hilos matizados y lisos, algunos me fueron familiares porque son los mismos de la carpeta con rosas sin espinas que tengo en mi mesa y que sí me dio mamá el día que me casé. Esa carpeta primorosamente bordada era de su ajuar, como también me dio algo parecido a una sábana de granité con vainillas (no de las que se mojan en la leche), para cuando viniera el médico y necesitara escuchar los bronquios. Y de la carpeta con rosas sin espinas que tengo en mi mesa pasé al ajuar que había preparado mi madre para casarse con ese marino sanjuanino

anónimo. Y a la carta que, adrede o sin querer, recibió ella ese otoño o esa posible primavera de la foto. La dicha carta, en cuyo sobre rezaba el nombre y la dirección de Villa Urquiza, estaba dirigida a José, el personaje que está entre las dos mujeres de la foto, que era también marino y compañero del innombrable marino sanjuanino. Allí le confesaba a su compañero que no se pensaba casar, que ya había conseguido lo que quería y no tenía sentido postergar más el tema del casamiento, que no le interesaban las ataduras, que como era marino y en cada puerto se tiene un amor... y más. Sé que mi mamá se quiso tirar bajo el tren, ese que para en Villa Urquiza, exactamente Triunvirato y la vía, que fue muchas veces cuando salía de ese empleo en la mercería, que miraba como se hundía la vía en la calle cuando pasaba el tren, de la chicharra, de la luz roja, de que tenía las manos frías porque no tenía más rosas sin espinas para bordar. Tuviste miedo... le dije, ella me contestó que fue por mis abuelos. Pasó el tiempo y en el mismo Centro Asturiano, pero el que está en Capital Federal, calle Solís, le dio el sí al que nadaba bonito, el que quemó todas esas cosas de mercería. Y la vida siguió, adrede o sin querer siguió, y aquí estoy yo con estos hilos y el punto cruz.

MI ASIENTO



José Alfonso

La estación está llena, de manera que sumar más “sardinas” al vagón no será fácil. Esta puerta lleva a dos colgando... No lo dudo, espero la otra y luego del consabido amasijo estoy, por fin, adentro.

Entre el mundo de cabezas, cuerpos y brazos son los pies los únicos privilegiados que evitan tocarse. Así, entre apretujones y codazos estoy ya casi frente al pasillo y, en cuanto para el tren en Morón, me filtro entre los huecos que van dejando los que bajan y, con suerte, me ubico frente a la tercera fila de los afortunados con asiento.

Como siempre, la mitad duerme o lo simula y el resto sigue oprimiendo los botones del celular; pero no todos, aquí está sentada una señora rubia leyendo unos papeles, junto al gordo de la ventanilla que, realmente, duerme.

En el porta-equipajes tres grandes paquetes se bambolean con los vaivenes de la marcha y la mocosita de pañuelo verde, a mi lado, está retando a un tal “Checho”, como si lo tuviera aquí mismo o quisiera que todos se enteren.

-Buenos días señores pasajeros, como oferta especial de la prestigiosa firma... bla, bla, bla... y así ya pasaron tres

vendedores con una especial habilidad para moverse entre tanta gente.

La señora rubia observa inquieta hacia afuera y me pregunta si la próxima es Liniers, lo que da paso a la consabida charla sobre lo mal que se viaja, la suciedad del vagón, las ventanillas y otras menudencias, pues mi interés es seguir conversando para que los otros sepan que ese asiento me corresponde cuando baje la señora rubia.

Mientras tanto “Checho” sigue recibiendo retos y el gordo de la ventanilla duerme al tiempo que los paquetes del porta-equipajes parecen estar decididos a caer para despertarlo.

Ya cerca de Liniers la señora rubia se levanta...

-Bueno... ya me bajo... ¿por favor, señor, me ayuda con los paquetes?

Sorprendido y, para mis adentros, me pregunto... ¿pero cómo, los paquetes no eran del gordo?... No, desgraciadamente no, por lo que este caballero de la charla no puede negarse y baja los bultos despidiendo a la señora rubia con una fingida sonrisa, a la vez que en mi asiento... sí, en “MI ASIENTO”, la mocosita del pañuelo verde sigue retando a “Checho”.

3° PREMIO

EL TRAJE



Carlos Bonardi

Éramos de diferentes colores, marrones, negros, también derechos o cruzados. Se paró delante de la fila de todos y me eligió. El vendedor, frente a mi angustia, le ofrecía otros, pero él insistía y me señalaba con su dedo índice.

Era bien parecido, espaldas anchas, alto, cabello negro corto y unos ojitos azules de mirada burlona que se clavaban en mí. Yo estaba contento, impresionaba como seguro, decidido. Fue al vestidor, me probó, sonrió con satisfacción, él también se dio cuenta de que estábamos hechos el uno para el otro. Con voz grave, dirigiéndose al vendedor le dijo que se lo prepare y lo envíe a una dirección que anotó en una tarjeta. Se notaba que estaba acostumbrado a dar órdenes. Ni se molestó, como hacen todos los compradores, en fijarse el precio, sólo volvió a mirarme y se marchó del negocio.

Esto fue el comienzo de una larga amistad, en la que nos mirábamos y nos comprendíamos.

Al cabo de dos días, que me parecieron interminables, me

pusieron en un envoltorio y un chico se encargó de llevarme hasta la casa del comprador.

Quedaba por Martínez, en una calle arbolada; era de dos plantas, con paredes de ladrillos a la vista, dos grandes ventanales y, al costado, un parque con pileta. En la cochera estaba estacionado un auto importado. No cabía dudas de que el hombre tenía un buen pasar. Abrió una mujer que después de firmar la boleta me colgó de un perchero tallado en una fina madera de color caoba, luego fue hacia la planta alta anunciándole al hombre sobre mi llegada. Escuché la voz de él diciéndole que me ponga en el placard del dormitorio.

Con el tiempo me enteré de otras cosas como, por ejemplo, que tenía treinta y cinco años, que su nombre era Roberto, de su pobreza allá en la villa y de cómo don Leandro López lo había tomado bajo su responsabilidad y le había enseñado a boxear, que

Sigue en pág. 8

peleaba con el apodo de La Fiera, que era campeón argentino y sudamericano de box y que ahora daría su paso más importante, iba a pelear en Estados Unidos.

Por supuesto, yo me había convertido en su traje preferido para cualquier reunión importante, salir a bailar, encuentros con sus amigos para jugar póquer, también para sus citas amorosas, que eran bastantes, por cierto.

Un cinco de enero partimos al país del norte. Recuerdo los titulares de los diarios, todos elogiosos para Roberto y augurándole una temporada de gran éxito. Yo escuchaba, en la intimidad, que don Leandro López no estaba de acuerdo con este viaje, ni tampoco con los rivales que le pondrían los americanos.

En la gira volví a acompañarlo en todos los eventos a los que Roberto debía concurrir, presentaciones en

shows, entrevistas con periodistas en televisión, cualquier reunión que requería estar elegante.

La excursión a Estados Unidos fue un desastre. Estaban pactadas diez peleas, apenas hicimos cinco, todas derrotas por knockout. Vi a Roberto quejarse, llorar, pelearse con don Leandro, ocultar sus heridas con grandes anteojos negros, pero aún así, cuando debía ir a alguna presentación me llevaba a mí.

Al cabo de ocho meses, en una tarde lluviosa de agosto regresamos a Buenos Aires. La recepción fue muy distinta a cuando nos fuimos, sólo un pequeño recorte en un diario deportivo anunciaba su regreso destacando las cinco derrotas sufridas.

Acá las cosas comenzaron a cambiar, primero en forma sutil, pero luego en forma evidente, muchos antiguos amigos dejaron de venir a la casa, la señorita Paula, doy fe que Roberto la

SE HACEN TRABAJOS EN PC



- ❖ Monografías ❖ Cartas
- ❖ Otros

Traducciones idioma Inglés



Consultar al Tel: 0220 485 3980 E-mail:skyblueb1@yahoo.com.ar

quería, dejó de atender sus llamados telefónicos.

Sus peleas eran cada vez más espaciadas, ahora con rivales desconocidos en lugares recónditos de la Argentina y con derrotas cada vez más frecuentes.

Dos hechos más se sumaron a esta situación, que incidieron en el futuro de él: la pérdida de sus títulos a manos de Ricardo Zanal, un joven y mediocre boxeador que hacía sus primeras peleas, y la ida de don Leandro López, cansado de los excesos de Roberto y del poco apego al entrenamiento que ahora manifestaba.

Vinieron época duras, comenzaron a circular por la casa sustancias extrañas, las cuentas había que pagarlas y así fue como empezaron a venderse cosas para hacer frente a esos gastos.

Debo decir que igual Roberto me tenía siempre en cuenta, a todo evento o reunión, cada vez más escasas, a los que debía acudir, iba conmigo.

Ahora soy lo único que le queda, por eso en esta desolada pieza de una pensión de Barracas, con mi cuerpo deshilachado trato de cubrir el suyo, protegiéndolo del frío y del temblor que lo aqueja.



FERRARO

*Venta, reparación y
restauración de relojes antiguos*

Noguera 70 - San Antonio de Padua

Tel: 0220 482 6290



Calzados NILDA



"Los mejores precios de la zona"



Noguera 84 - San Antonio de Padua

Tel: 0220 485 8935

MARTÍN



Alicia Mónica Machado

Hacia rato que andaba dando vueltas. Su hermana le había pedido que espiera a Esteban y él no había podido decirle que no. Nunca decía que no a nada que pidiera Rocío. Él no quería pero ella lo había amenazado con contar lo que hacía en el baño, o las veces que se escapaba del taller de panadería a fumar. A pesar de que hasta se le enojaba a veces y pegaba puñetazos a la puerta para asustarla, ella no entendía que ya estaba grande. Vos vas y listo, le mandaba. Y siempre aprovechaba cuando mamá no estaba. Mamá es enfermera en el hospital y ella sí lo cuida, le cuenta cuentos todas las noches antes de dormir y entiende que no puede leer. No es que no quiere como decía Rocío, no puede. Rocío, después que lo hace llorar y después le agarra el arrepentimiento y lo abraza fuerte, fuerte, fuerte y le pide perdón, le dice que lo quiere mucho y todo está tranquilo por unos días. Pero el tema de Esteban a ella la volvió más molesta, que espialo, que

no te vea, fijate dónde va. Y él va, y ahora estaba yendo, pero lo que está viendo le da mucho miedo y no sabe qué hacer, porque en el costado del río Esteban se está dando besos, tirado en el piso, con Marcelita, la hija de la amiga de mami, la que venía a jugar a casa con ellos cuando eran chicos. Marcelita es buena, y Esteban también es bueno, así que no sabe qué hacer con esto que estaba mirando, seguro que es un juego, o una obra de teatro como la que ellos hacían para fin de año, sí, seguro que era eso.

-¿Qué pasa? -escucha preguntar a Marcelita cuando Esteban se incorpora.

-Me pareció escuchar algo. ¿Anda alguien ahí?

El muchacho se asoma de un recodo entre los árboles, llorando.

-¡Martín! -dijo Esteban- ¿qué hacés ahí? ¿me estás espialando?

-No, no, mariposas -alcanza a decir con las pocas palabras que puede.

-¿Andás cazando mariposas?
Él asintió con la cabeza. -Cuadros
-dijo.
-¿Van a hacer cuadros de mariposas
de muchos colores?
-Sí -dice rascándose la cabeza, y
luego balbuceó -¿teatro?
Ellos se miran y ríen. Pero no de él
porque sabe que nadie bueno se
podría reír de él y menos Esteban y
Marcelita que son muy buenos.
-Sí -dice ella- es una obra de teatro
que le estamos preparando a Rocío
para el cumpleaños, así que
prometenos que vas a guardar el
secreto.
-Pacto de hombres -dijo Esteban
acercándose y levantando la palma
derecha para golpearla con la suya.
-Pacto de hombres -intenta
responder Martín con su escaso
idioma.
Se va corriendo para desaparecer por
el mismo recodo que lo llevó a ese
lugar, pensando en qué iba a
contestarle a Rocío cuando

preguntara, porque él, que conoce a
su hermana, sabe que no le gustan las
sorpresas ni las mentiras. Pero había
dado su palabra a la Marcelita y a
Esteban.

Cuando llega a su casa, tiembla sin
poder controlarse y Rocío llama a su
madre, asustada por el estado de su
hermano.

Después vinieron Esteban y Marcelita
de visita, lo acariciaron y le dijeron
cuánto lo querían y mamá le
preguntaba qué había pasado y él
ahora no sabe, no sabe, y llora mucho,
no puede parar de llorar y las palabras
se le atragantan y casi ya no le salen.

Y Rocío, como está asustada porque él
no tiene fiebre, no pregunta si lo vio a
Esteban, pero tiene mucho miedo de
que pregunte otra vez y, entonces,
cierra los ojos, porque quiere dormirse
en la fiebre, mucho tiempo, todo el
tiempo que se pueda y no mirarle la
cara a Rocío para que no le vuelva a
preguntar nada.

Desarrollos de sitios web

➤ *Diseño*

➤ *Mantenimiento*

➤ *Alojamiento*



Claudia Rosa Mazzotta



www.cmdesarrollosweb.com.ar

informes@cmdesarrollosweb.com.ar

Tel.: 0220 - 482 1618 Cel: 011-15-5836 5134

¿ENTONCES QUÉ?

Alicia, sentada en un banco de la Plaza del Lector, mira el ir y venir de la gente, tanto gato en los canteros, el diseño del edificio de la Biblioteca en relación con el paisaje y cierto efecto de las nubes, mira a un anciano, provisto de bastón blanco, que tambalea en uno de los senderos que se bifurca. ¿Todo bien, señor?, pregunta el guardia. El anciano contesta sí, sí, mientras recobra el dominio de su cuerpo. La entrada es por el otro lado, dice el guardia. El anciano, con rostro austero, responde vacilante, en voz baja: perdone mi ignorancia, sería tan amable de hacerme saber dónde me encuentro. En la plaza pública de la Biblioteca Nacional, señor. Plaza ha dicho, desconozco... y dígame, ¿habrá algún sitio desocupado? La mitad de las palabras quedan ahogadas en su boca. El guardia lo lleva hasta el banco donde está Alicia. El anciano se sienta, apoya en la falda un libro y sostiene el bastón con la punta de los dedos.

Alicia observa la tapa del texto, lo mira, parece descontrolada. Saca de la mochila el celular, la analista no contesta, recuerda que tiene bloqueadas las llamadas hacia fuera, guarda el teléfono. Yo no estoy bien, no estoy bien ya lo digo, dice.

¿Me ha hablado a mí?, pregunta el anciano, dirigiendo la cabeza a un lado y a otro. No, es que usted parece... Por su tono de voz, interrumpe él, se me acaba de ocurrir que debo de parecer un extraterrestre, el personaje de un cuento fantástico.

Alicia señala el libro, gesto que, por supuesto, el hombre no ve, y lee en voz alta la portada: *Siete Noches*. Es la recopilación de conferencias dadas por mí en el teatro Coliseo, en 1977.

Alicia divaga: 1977, yo no había nacido aún.

¿Leería algo para mí?, pregunta él. No es mi costumbre leer en voz alta, leo sin detenerme en las pausas y soy inexpresiva. No se preocupe, yo tengo



Alicia Leonor Orlando

dificultades de dicción, lea, por favor, abra cualquier página. O no, mejor la 108.

Alicia toma el libro, busca la página, lee: *“Vamos a considerar aquel famoso soneto de Quevedo, escrito a la memoria de Pedro Téllez Girón, duque de Osuna. Lo repetiré lentamente y luego volveré a él, verso por verso: Faltar pudo su patria al gran Osuna, / pero no a su defensa sus hazañas...”*

Interrumpe la lectura, acaba de relampaguear.

El anciano, sin inmutarse, continúa de memoria el recitado: *“Diéronle muerte y cárcel las Españas, / de quien él hizo esclava la Fortuna. / Lloraron sus envidias una a una / con las propias naciones las entrañas; / su tumba son de Flandes las campañas / y su epitafio de sangrienta Luna. / En sus exequias encendió al Vesubio / Parténope y Trinacria a Mongibelo; / el llanto militar creció en diluvio. / Dióle el*

mejor lugar Marte en el cielo; / la Mosa, el Rhin, el Tajo y el Danubio / murmuran con dolor su desconsuelo”.

Ella comenta: va a llover. Él, sin hacer caso, pregunta: ¿para usted qué determina la esencia del poema? Ella piensa en un significado oculto que no logra entender y contesta dubitativa: la muerte de un hombre. ¿Qué más? No sé...

Sabe, dice él, estos versos me han impresionado durante años, son un alegato jurídico. Tenemos que irnos, dice Alicia. Oh caramba, ha sido usted muy amable, procure no mojarse. Ella, profundamente turbada, observa como el anciano de pronto se diluye hasta terminar desapareciendo.

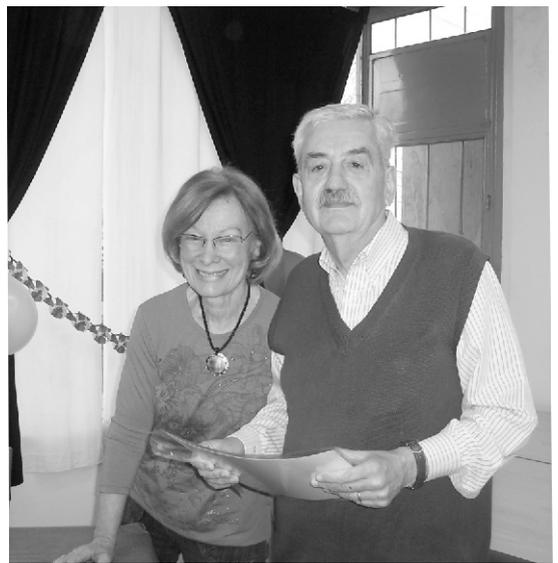
Mientras recoge el libro mojado debajo del banco, no necesita de gran esfuerzo mental para evocar la rosa de Coleridge.



Iris Pagnotta y Josefina Veiga junto a María del Carmen Rosselló, ganadora del Primer Premio.



José Alfonso, recibiendo el Segundo Premio



Carlos Bonardi, se hizo acreedor al Tercer Premio

3ª MENCIÓN

MARUCA Y YO



Mónica Fazzini

En un sitio próximo a la puerta, coronada de rojo, preocupada por acomodar sus cabellos que ya lucen ordenados, Maruca bebe con prudencia soledad sin languidez. Mientras yo, menos prudente que Maruca, me vuelvo apenas sombra al volcar igual materia en el papel.

Aunque a Maruca no se la observa probar bocado, sus abultados pómulos, la contundencia de sus brazos y piernas, y un abdomen que anticipa la presencia del resto de su cuerpo, denuncian tal vez hambre de otra vida. A pesar de su traslúcida inquietud, con discreta apertura, ella se ubica cuarenta y cinco grados hacia afuera del borde de la mesa que ocupa.

Maruca espera; sin embargo, no hubo cita. No espera a alguien o algo en particular; espera tal vez alguna ilusión que alumbre su rutina. Tal vez no sabe qué espera. Tal vez no sabe que espera. Se muestra, pero sin desfachatez; no busca, pero cierta ansiedad la impulsa a seguir

acomodando sus cabellos de sábado inédito, lo único de su apariencia que denota novedad y esperanza.

Ella descansa de una semana más de regar simpatía para vender objetos mínimos: botones, hilos, agujas... Descansa también de las corridas para atender a su madre enferma y a su niño carapálida. Y, por la ventana que abre el descanso, sus ojos reflejan las nuevas cortinas que comprará en la tienda lindera, en caso de que ganase ese número de quiniela al cual dedica cinco pesos cada semana. Las cortinas le acarician la piel cuando sale a limpiar el balconcito de su casa, solidarias con la brisa despliegan sensualidad. De pronto, Maruca alza una mirada increíble. Un fugaz movimiento la desembaraza de las cortinas y la lleva a mirar algo en la calle (a mí, justo en ese momento, un mozo corpulento que se cruza me aleja de Maruca y me arroja el entorno que había desaparecido. Otro mozo, inoportunamente real, solicita el pedido. Respondo automáticamente:

+ **Farmacia BAÑO**
☎ 0220 - 483 4825

TURNOS

Diciembre 2013 4-10-16-22-28	Enero 2014 3-11-19-27
--	---------------------------------

Noguera 244
San Antonio de Padua

A 
telier
Iluminación

Noguera 265 - San Antonio de Padua
 Tel/Fax: 0220 485 7416


Logos
 Liceo Profesional

Pelucas - Postizos
 Synthetic Hair

Extensiones
Cortinas - apliques
 Cabello natural

Venta al público y a profesionales



Av. Pte. Perón 23816 (frente a la estación)
San Antonio de Padua - Tel: 0220 482 3856 Rot.



El Vivero
 de
San Antonio

Tel.(0220) 486-1378

Centenario 1440-San Antonio de Padua



Centro Cultural
de San Antonio de Padua

Volta 1374 - San Antonio de Padua

Tel: 0220 486 7325

www.centroculturalpadua.org.ar

Taller
“Chaco”


 de Mazzotta Andrés Ángel

Más de 40 años al servicio del automotor

- Servicio mecánico especializado
- Motores • Transmisiones • Frenos
- Inyección electrónica • Tren delantero
- Alineación y balanceo computarizado

Av.Pte. Perón 24.540 - San Antonio de Padua
Tel/Fax. mecánica: 0220 482 3692
E-mail: taller_chaco@hotmail.com

“una porción de muzzarella con fainá y una Coca”).

No sé que pasó durante la intromisión. Ahora, tan anónima como los otros habitantes temporales de este bar, salvo para mí, Maruca se levanta, rejuvenece y cobra levedad al dirigirse a un horizonte que me es indescifrable. El halo rojo que dibuja su cabeza tiñe un recorrido que atraviesa la puerta, se desliza sobre la calle mojada y obnubila mi visión. Me acongoja haber perdido el rastro de su estela. Igual, confío en que el fulgor de esa cabellera tuviese gratas consecuencias.

Mientras tanto mis ojos, de súbito vacíos y desocupados, se entretienen mirando hacia adentro -hacia adentro de mí-. Pronto me arrancan un compromiso: matizar el próximo

sábado con esa arriesgada incursión carmín por la peluquería que me había prometido hace más de diez años.

Un sábado después, al cabo de cumplir el compromiso, dueña de mi propio halo rojo, estoy sentada desde temprano en el bar de México y Entre Ríos, en esa mesa cercana a la puerta, calculando cuidadosamente cuarenta y cinco grados en referencia al borde de la misma. No me tentaron los platos que se ofrecen, sólo bebí un aperitivo blanco con trozos de lima y gotas de licor de menta. Me incomodó el mozo queriendo cobrarme al traer la copa. Accedí, para no abandonar mi ensueño de estrenar sábanas de raso color maíz. Aunque, ya mismo, algo indescifrable me impulsa hacia la calle.

SORTEO PARA SOCIOS

En octubre y noviembre se realizó el sorteo de libros entre los socios que no adeudan cuotas y que hayan devuelto en término los libros en préstamo.

Los socios ganadores fueron: **Sandra Soledad Caglioti y Mariela Soledad Duarte** quienes podrán elegir un libro entre los ejemplares seleccionados para tal fin.

FELICITACIONES !!!

MENCIÓN DEL JURADO

SÓLO EN LA OSCURIDAD



David Ariel Converti

“Caí. Desperté solo. Grité, lloré incluso recé. No obtuve respuesta. Ninguno de ustedes. Ningún guardián. Ningún dios. Horas, días, meses; quién sabe cuánto estuve allí. Pero con el tiempo mis gritos se volvieron silencio, mis lágrimas se secaron, mi esperanza murió.

Entonces esperé, en la oscuridad, mientras yo moría. No estoy seguro de si fue durante la caída pero, además de la herida de la espada, estaba lleno de cortes. Agonía. Dolor. Oscuridad. No había esperanza pero ya no existía el miedo. Llegué a desear la muerte, sin embargo no llegaba. Las tinieblas me rodeaban en mis sueños, como lo hacían igual en mi vigilia. En aquel lugar murió cualquier vestigio de pensamiento. Mi completo ser estaba vacío, y solo había oscuridad.

Entonces, a mi derecha, la vi. Una ínfima luz. Amarilla, roja, dorada. No podría definirlo con exactitud. Casi no podía arrastrarme pero, con dificultad, me acerqué a ella. *Tenia* que llegar a ella. Sólo tres metros

habrán sido. Tres largos metros. Durante el trayecto empezaron a aflorar aquellos sentimientos perdidos: dolor, esperanza y miedo. Cuando estuve cerca, me encontré con una esfera. Parecía de cristal pulido, y de su interior provenía la luz. Apoyé con mis últimas fuerzas mi mano en su superficie. Iba a desfallecer de alegría. Sentía cómo el orbe emanaba calor y vida. Y entonces observé mi mano.

Blanca, fría, con las puntas de los dedos negras, así como las uñas. Mis ojos subieron por mi brazo, blanco también, pero con venas azules muy marcadas y un par de cortes, sin sangre, secos y negros. De golpe percibí un movimiento, pero me percaté de que era mi reflejo; me lo devolvía la pulida esfera. Estaba pálido, flaco, confuso. Tenía más de aquellos cortes negros en mis mejillas. Mi pelo se encontraba largo y quebradizo. Y mis ojos ya no tenían color. La pupila se había dilatado en su totalidad, y sólo reflejaba la luz.



COLEGIO ELVIRA SULLIVAN



- INICIAL
- PRIMARIA
- SECUNDARIA

9 de Julio 336 - Merlo
Tel: 0220 482 1744

Taller de Restauración de Instrumentos Musicales



*Calibración, Rectificación y demás ajustes.
Guitarras, Bajos tanto acústicos como eléctricos.*

Trabajos Personalizados.

Violines, Violas, Chelos y demás instrumentos de cuerda.

Instrumentos de percusión.



Taller de Pintura.

Lustres artesanales y sintéticos.

Trabajos con garantía.



*Consultas Telefónicas: 011-15-5895-1089 / 011-15-6223-2978.
Consultas Vía Facebook; Taller de Restauración de Instrumentos Musicales - Luthiers.*

Yo me morí ahí abajo. Solo, en la oscuridad.

Sin embargo estaba en paz. No tenía necesidad de nada. Ni de ustedes, ni de mi mundo, ni de mi vida. Sólo quería estar allí con la luz. Me daba calma. Me estiré un poco y la rodeé con mis brazos. Me infundió calor, también poder. Pero entonces empezó a irradiar su energía con más fuerza. Y me quemaba, cada vez más, ya que de ninguna manera iría a abandonarla. Cerré los ojos, pero aún así su poder me abrasaba. Creo que me desintegré junto a la esfera y todo fue, por un momento, sólo luz.

Desperté en medio de la fría piedra. Me hallaba en una cueva inmensa, con terrazas, escaleras y estatuas esculpidas en sus paredes internas. Una de ellas tenía una parte considerablemente derrumbada y por allí se filtraba la luz de aquel sol naranja. Miré hacia el techo y vi que había un agujero que ascendía indefinidamente. Casi instintivamente me incorporé sin dificultad y me observé los brazos. Además de tener su color original, ya no tenía los cortes, a pesar de que mi ropa sí estaba desgarrada por doquier. Estaba completamente confundido. Era como soñar una vida durante algunas horas en las que uno duerme. Esto pensé hasta que, a unos

metros a mi derecha, vi los restos fragmentados de una figura de cristal. La esfera, rota, vacía y opaca, yacía en el suelo. Me acerqué y la toqué. Estaba fría. Fría como si hubiese estado allí desde siempre. En ese momento comprendí que su calor, su vida, su poder, ahora existían en mí.

Inconscientemente, metí mi mano en el bolsillo de la túnica rotosa. Algo estaba allí; algo que hacía peso. Lo saqué y me puse a contemplar el artefacto. Durante largo rato observé las formas que realizaban las pequeñas luces azuladas, perdiéndome entre los movimientos entramados e infinitos. Ya no había miedo, dolor ni oscuridad. Estaba vivo y creí estar en paz. Pero algo cambió dentro de mí. Mi corazón, otrora desdichado y moribundo, ahora latía furiosamente con un fuego abrasador. Allí donde la luz no podía alumbrar, una bestia feroz despertaba. Odio e ira. Quería saborear el dolor de aquellos que me lo quitaron todo. Quería oler su miedo al ver cómo, uno a uno, caían en la desesperación cuando todo aquello a lo que una vez amaron ardía tras mi paso. Quería que vieran la solitaria oscuridad cuando los lanzase al abismo de la locura. Quería venganza. Quiero venganza”.

Últimos libros incorporados

TITULO	AUTOR	TEMA
Álgebra Moderna	Ayres, Frank	Álgebra
Análisis Vectorial	Spiegel, Murray R.	Análisis Vectorial
Cuentos con colmillos.	Quiroga, Horacio	Antología
Diccionario de personajes saramaguianos		Diccionario
San Antonio de Padua : su historia	De la Mano, Raúl Alberto	Historia
Reparador de sueños	Santellán, Matías	Historietas
Romances argentinos de escritores turbulentos	Balmaceda, Daniel	Investigación Histórica
Antología poética	García Lorca, Federico	Literatura Española
Doña Disparate y Bambuco	Walsh, María Elena	Literatura Infantil
Alguien hizo la letra, alguien hizo la música.		Música
Uno nunca sabe	Fontanarrosa, Roberto	Narrativa Argentina
El mundo ha vivido equivocado.	Fontanarrosa, Roberto	Narrativa Argentina
Isla de la tempestad	Biset, Susana	Narrativa Argentina
Crónica de una muerte anunciada	García Márquez, Gabriel	Narrativa Colombiana
Hot Sur	Laura Restrepo	Narrativa Colombiana
El sueño de las Antillas	Santos, Carmen	Narrativa Española
El enigma del bosque	Mercé, Laura	Narrativa Española
El libro de las ilusiones	Auster, Paul	Narrativa Estadounidense
La gran casa	Krauss, Nicole	Narrativa Estadounidense
El último verano en Mayfair	Revy, Theresa	Narrativa Francesa
Madame Bovary	flaubert, Gustave	Narrativa Francesa
En busca de April	Black, Benjamín	Narrativa Irlandesa
El coche de bomberos que desapareció	Sjöwall, Maj	Narrativa Sueca
El vino de la soledad	Nemirovsky, Irene	Novela
Al este del sol	Gregson, Julia	Novela
Y las montañas hablaron	Hosseini, Khaled	Novela
La bahía de la luna verde	Beto, Isabel	Novela
La isla de las mil fuentes	Lark, Sarah	Novela
La verdad de la señorita Harriet	Harris, Jane	Novela
La oscuridad de los sueños	Connelly, Michael	Novela Romántica
Una condesa poco común	Beverly, Jo	Novela Romántica
El camino del sol	Kleypas, Lisa	Novela Romántica
La perla secreta	Balogh, Mary	Novela Romántica
Un mar oscuro	Perry, Anne	Novela Suspenso
Corazones en Atlántida	King, Stephen	Novela Suspenso
El hombre sombra	McFadyen, Cody	Novela Suspenso
La sombra oscura de la duda	Anderson, Sienna	Novela Suspenso
El tango : antología		Tango
El conventillo de la Paloma y otros textos. Teatro II.	Vacarezza, Alberto	Teatro Argentino

T-COPIO

- Volantes • Folletos • Tarjetas • Imanes
- Talonarios factura y más....

IMPRENTA

Diseño e impresiones

- Fotocopias • Anillados
- Impresiones/cd/dvd
- Trabajos en PC

Zárate y rotonda - Padua Norte - Tel: 0220 486 1600

Disfrutá de la experiencia de aprender un idioma en:



Inglés, Portugués, Francés, Alemán e Italiano
*Cursos para niños, adolescentes y adultos.
También adultos mayores*

Volta 1343-San Antonio de Padua
Tel: 0220 486 7843-  **BD Linguas Group**
info@bdlinguasgroup.com.ar

INSTITUTO FITURGIA

Cursos a distancia por e-mail

*Bonsai – Huerta – Invernaderos
Jardines – Hidroponia*

*Hierbas Aromáticas – Reprod. de Plantas
Miniemprendimientos y otros más*

cursos@institutofiturgia.com.ar
Consulte programas y metodología

Gimnasia

YOGA Profesora
Mary

*Para ambos sexos.
Sin límite de edad.*



Tel. Part. (0220) 482-3884
Clases en el Centro Cultural
Tel: (0220) 486 7325

 **CENTRO**
Sin Orillas
Navegando la conciencia

- LIBROS • MÚSICA • ARTESANÍAS
- GEMAS • COSMÉTICA NATURAL
- TERAPIAS ALTERNATIVAS
- CURSOS Y TALLERES

NOGUERA 311-LOCAL 4 - PADUA
E-mail: sinorillas@gmail.com **0220 483 3564**

ENTRE LÍNEAS CONVOCA

Invitamos a escritores, escritoras y poetas locales que tengan interés en dar a conocer sus trabajos, a enviar a nuestra redacción textos breves que, luego de previa selección, podrán ser publicados en estas páginas. Dentro de la narrativa la extensión de los trabajos no podrá superar los 3000 caracteres con espacios, mientras que los poemas no excederán los 30 versos. Rogamos tener en cuenta que por la naturaleza de nuestra publicación sólo seleccionaremos textos de carácter literario. No se realizarán correcciones de los mismos, cuando algún trabajo a publicar necesite alguna corrección ésta sólo se llevará a cabo con el concurso de su autor. Es nuestra intención enriquecernos con el aporte de nuestros escritores a la vez que darlos a conocer. Por razones de espacio sólo podemos publicar uno por edición, pero sabemos que nuestra ciudad cuenta con muchos y buenos.

Los trabajos podrán ser presentados personalmente en la sede de nuestra biblioteca, Volta 1374, 1° Piso, San Antonio de Padua, o enviados por e-mail a: Info@bibliotecaguiraldes.com.ar para ser entregado a la redacción de Entre Líneas, consignando datos personales (nombre, teléfono, e-mail).

IMPORTANTE

¿Sabía usted que nuestra biblioteca no cuenta con un edificio propio para su funcionamiento? Nuestra actividad se desarrolla en el 1º piso de Volta 1374 -espacio prestado por el Centro Cultural de San Antonio de Padua-, que ya resulta insuficiente tanto para albergar los más de 12.000 volúmenes que constituyen nuestro patrimonio y el de todos nuestros socios, como para organizar los cursos y demás actividades culturales que ofrecemos a la comunidad.

Amable lector, socio o simplemente vecino: estamos buscando nuestro espacio propio, si usted tiene conocimiento sobre algún inmueble que pueda ser cedido o donado, o adquirido con facilidades, avísenos, la Biblioteca Popular Ricardo Güiraldes se lo agradecerá mucho.

La Comisión Directiva

Biblioteca Popular Ricardo Güiraldes

CO.NA.BI.P Reg. N° 3999

Dirección Provincial de Personas Jurídicas Matrícula 22283
Dirección Provincial de Bibliotecas Provincia Buenos Aires Registro N° 354
Registro Municipal de Entidades de Bien Público - Matrícula N° 472

Los invitamos a asociarse y participar en todas las actividades de nuestra institución.

CÓMO ASOCIARSE

Para ser Socio de la biblioteca deberá presentar la siguiente documentación:

- Fotocopia de D.N.I.
- Fotocopia de factura de algún servicio
- Abonar en concepto de Inscripción
\$ 20 socios activos y cadetes
- Abonar la cuota mensual

CUOTA SOCIAL MENSUAL

Socio Activo: \$ 12 - Socio Cadete: \$ 6

Volta 1374 -1er. Piso (1718)San Antonio de Padua

Tel (0220) 486-2313

www.bibliotecaguiraldes.com.ar

info@bibliotecaguiraldes.com.ar



[labibliotecadepadua](https://www.facebook.com/labibliotecadepadua)

Bibliotecaria: Silvia Rambert
Socia Bibliotecaria colaboradora:
Ana María Reyes



PARA SOCIOS

HORARIO DE ATENCIÓN

Lunes , Miércoles y Viernes de 10 a 18 h.
Martes y Jueves de 13 a 18 h.

Rodados
PADUA
BIKES & FITNESS

54 AÑOS
1959 - 2013

Haciendo de cada cliente un amigo



Agente Oficial

OLMO
BIANCHI
AURORA
MUSSETTA
SKINRED
RALEIGH

TARJETAS DE CREDITO

Rivadavia 24212 - San Antonio de Padua
Tel:0220 482 4622

Double  ST
in your home

**SOLO
A DOMICILIO**

Como en informática todo avanza, nosotros también. Después de 12 años de experiencia en la venta y reparación de computadoras e impresoras, hemos decidido cerrar las puertas del local, para que usted nos abra las suyas. Transformandonos así en una empresa exclusivamente Delivery. Lo que necesite le será entregado en su casa; desde la reparación de su PC, hasta un cartucho o un cd. Todo esto sólo para brindarle un mejor servicio y más completo.

Para cualquier consulta o pedido, le brindamos nuestras direcciones y teléfonos.

Un saludo cordial de Heber y Hernan

heber_doubleh@hotmail.com
hernan_doubleh@hotmail.com

Heber 15-64192694
Hernan 15-64192682